

TARROW, Sidney (1998), *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*, Nueva York, Cambridge University Press.

TILLY, Charles (2004), *Social Movements, 1768–2004*, Boulder, Paradigm Publishers.

WANE, Waly (2004), "The Quality of Foreign Aid: Country Selectivity or Donors Incentives?" *World Bank Policy Research Working Paper 3325*, Washington, D.C., Banco Mundial.

WEBER, Max (1968; 1922), *Economy and Society*, Berkeley, University of California Press.

ESTUDIOS

Cambios y persistencias en el mundo social de los agricultores¹

José Francisco Jiménez Díaz²

Palabras clave: *Agricultores, biografía, cambio social, costa granadina, "glocalización".*

Key words: *Farmers, biography, Granada coast, social change, "glocalization".*

Mots clés: *Agriculteurs, biographie, changement social, côte grenadienne, "glocalisation".*

I. Introducción

Este estudio parte del siguiente supuesto: la biografía y los procesos sociales están intensamente relacionados, de modo que el estudio de relatos biográficos de personas situadas en mundos micro-sociales locales aporta un material empírico valioso para la investigación de procesos macro-sociales, transcurridos durante la propia existencia de dichas personas.

Los relatos biográficos de los agricultores permiten analizar el grado en que estos sujetos han interiorizado el cambio socioeconómico y las estructuras sociales globalizadas en las que están inmersos. En este trabajo los agricultores se conciben como actores sociales inmersos en cambios acelerados (Jiménez, 2005: 28). En esa dirección, se ha argumentado que "la aceleración y la generalización del

¹ Agradezco sinceramente las sugerencias de los evaluadores anónimos a una versión anterior de este trabajo, pues dichas sugerencias contribuyeron a esclarecer algunas ideas del presente artículo.

² Doctor en Sociología por la Universidad de Granada. Profesor de Ciencia Política y de la Administración de la Facultad de Derecho de la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla

cambio social” es la “principal consecuencia o conclusión que puede extraerse” del desarrollo de la modernidad (Entrena, 2001: 25–30).

El fundamento empírico de este trabajo son los relatos biográficos de ocho agricultores de la costa granadina. Estos relatos biográficos se han realizado mediante entrevistas en profundidad con los sujetos seleccionados y/o con sus allegados, a lo largo del trabajo de campo³. En las entrevistas en profundidad, a su vez, los sujetos opinaron sobre diversos asuntos implicados en sus oficios, tales como la inmigración, dificultades de los cultivos intensivos, retos futuros de la agricultura, etc. Pero, el objetivo principal de las entrevistas consistió en el registro de datos biográficos relevantes de los agricultores.

Con las entrevistas en profundidad se procura estudiar las biografías de personas que ocupan una posición significativa en la estructura social y económica de las localidades estudiadas. Por tanto, las cuestiones planteadas en las entrevistas se dirigieron a una doble indagación. Por un lado, el estudio de cómo se insertan las vidas de los sujetos en las estructuras sociales locales. Por otro, el estudio de las biografías de los agricultores y su relación con los procesos de cambio macro sociales. Procesos que están vinculados a la creciente interdependencia entre lo local y lo global, así como a la intensificación del cambio social local.

2. La agricultura en la costa granadina

La costa granadina es una comarca situada al sur de la provincia de Granada (España). Esta comarca se compone de diecisiete municipios de los que nueve disponen de litoral y ocho son interiores. La posición territorial local condiciona una evolución distinta en las economías municipales, tanto en el grado de desarrollo, como en el nivel de renta o en la estructura sectorial. Asimismo, influye en el crecimiento demográfico, en la estructura de la población, en el mercado de trabajo y en la oferta de servicios especializados locales.

³ El trabajo de campo se desarrolló, desde abril hasta septiembre 2006 y en septiembre de 2008, en los municipios de Albuñol, Motril y Sorvilán. Dicho trabajo consistió en contactar y en entrevistar a veinte agricultores de la costa granadina, de los que en este trabajo se seleccionan ocho agricultores (ver Tabla 2 y Tabla 3). Accedí a los mismos mediante la técnica de la “bola de nieve”, esto es, contacté con un dirigente de una organización agraria local, que me facilitó gran parte de los nombres y números de teléfonos de diversos agricultores. Por ello, agradezco la amabilidad de los directivos y del personal administrativo de la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos de Albuñol (COAG–Albuñol). El método de selección de los sujetos en este estudio ha atendido a criterios de significatividad del mundo social de los agricultores, y no a su representatividad estadística, tal y como se expone más adelante.

TABLA 1: Población en algunos municipios de la costa granadina y en Granada

Municipio	Pob. 2007	Pob. 1996	Var. Pob. 1996–2007
Granada	236.207	245.640	–9.433
Albuñol	6.190	5.566	624
Almuñécar	27.076	21.472	5.604
Sorvilán	659	694	–35
Motril	58.501	50.316	8.185

Fuente: Padrón de habitantes: Instituto de Estadística de Andalucía, Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA); <http://www.iea.junta-andalucia.es/sima/htm>, consultado el 20 de julio de 2009.

La costa granadina es la segunda comarca más poblada de la provincia de Granada, hallándose en ella los dos municipios –Motril y Almuñécar– con mayor número de habitantes después de la capital. La disminución de población en el municipio de Granada, durante la última década, ha sido a favor del incremento poblacional de varios de los municipios de su anillo metropolitano, lo cual ha sido un fenómeno también experimentado en otras grandes ciudades andaluzas en ese periodo. Sin embargo, algunos municipios de la costa granadina presentan un notable crecimiento poblacional durante los últimos años, tal como muestra la Tabla 1. Este crecimiento demográfico se relaciona con la inversión del sentido de los flujos migratorios –al igual que ha ocurrido en el poniente almeriense–, de forma que la costa granadina, que tradicionalmente ha sido el punto de salida de población hacia otros lugares, se ha convertido en el destino de ciudadanos extranjeros que llegan buscando sol y playa (europeos occidentales), o empleos y unas condiciones de vida mejores (africanos, latinoamericanos, europeos del Este). En el último caso, los inmigrantes laborales vienen atraídos por la demanda de mano de obra derivada del crecimiento de la agricultura comarcal. La agricultura bajo plástico y el cultivo de productos subtropicales han generado un fuerte impulso económico local (González, 2006: 9).

De acuerdo con las características anteriores, la comarca presenta claras expectativas de desarrollo socioeconómico, debido a su localización geográfica y

territorial en la costa mediterránea que se caracteriza por temperaturas suaves durante todo el año y poca humedad, lo que constituye una ventaja comparativa para el sector de agricultura intensiva y un atractivo básico para el turismo.

La agricultura intensiva ha fomentado el desarrollo económico de la costa granadina en las últimas cuatro décadas y será fuente del crecimiento en el futuro próximo, tratándose de cultivos de fruticultura tropical y de horticultura intensiva bajo plástico con una elevada productividad y con productos que compiten en los mercados internacionales por su calidad (González, 2006: 10).

La relevancia socioeconómica del sector agrario en la costa granadina es evidente, sobre todo en los municipios de Albuñol, Almuñecar Motril, Gualchos, Sorvilán y Salobreña. Además, la importancia de la agricultura es creciente, tanto por lo que se refiere a la generación de rentas directas, como a la importancia de su efecto indirecto por las demandas generales de bienes y servicios (suministros agrícolas y comercialización de diversos productos) y el efecto sobre el empleo y el consumo local. Mucha de la población autóctona e inmigrante de la costa granadina se emplea en las tareas agrícolas o en el sector auxiliar en torno a la agricultura intensiva⁴.

Así, la actividad económica que más población emplea en la costa granadina es la agricultura, siendo esta actividad la ocupación más demandada por la población activa de la provincia de Granada (Observatorio Ocupacional, 2005: 11-16). Asimismo, la situación profesional que domina en la costa granadina, y muy concretamente, en los municipios aquí estudiados es la situación de asalariado eventual; generalmente éste es un hombre inmigrante empleado de forma temporal en la agricultura o en el sector servicios. Si los empleados agrícolas quedan en paro, lo cual suele ser habitual debido a la estacionalidad propia de la actividad agrícola, pueden acogerse a las subvenciones económicas establecidas por el Plan de Empleo Rural (PER). De hecho, los municipios del interior de la costa granadina (Albendón, Sorvilán, Rubite, etc.) no podrían subsistir sin estas subvenciones, ya que en ellos se practica un tipo de agricultura muy estacional y en decadencia como es la agricultura tradicional de secano⁵. Estas características

⁴ El sector auxiliar de la agricultura intensiva se compone de las siguientes actividades: fabricación de embalajes de cartón y/o plástico, transporte por carretera, fabricación de plásticos, semilleros, distribución y comercialización de productos fitosanitarios, construcción de invernaderos, comercialización y envasado de hortalizas, etc. Este sector está muy desarrollado en la comarca fronteriza del poniente almeriense.

⁵ La agricultura de secano local actualmente depende de las subvenciones económicas procedentes de la Unión Europea.

socioeconómicas configuran a la costa granadina como un territorio heterogéneo que demanda población inmigrante con gran flexibilidad laboral, movilidad geográfica y disponibilidad en los empleos estacionales que ofrecen los agricultores locales.

La progresiva implantación de la horticultura intensiva en la comarca ha transformando los usos agrarios tradicionales de regadío y de secano hacia los cultivos protegidos en invernaderos, fundamentalmente en la zona oriental y costera (Albuñol, Sorvilán, Gualchos y Motril). Esta transformación también se ha producido en una parte de la tradicional zona de secano de la comarca. De hecho, la transformación del erial y la tierra de secano en cultivos de regadío representan rasgos distintivos del sector agrario local y una indudable fuente de riqueza y empleo que ha sacado de la pobreza a una zona secularmente deprimida⁶. Sin embargo, aún quedan amplias zonas susceptibles de experimentar esta reconversión agrícola.

Desde la década de los años setenta, con el estímulo de las políticas de colonización del régimen franquista, la nueva agricultura de enarenados⁷ e invernaderos para producciones tempranas de hortalizas fue ganando protagonismo en los paisajes litorales andaluces. El "mar de plásticos" es una metáfora muy acertada para referirse a esta zona, pues se tiende a confundir en el horizonte la cubierta de los invernaderos con el verdadero mar. Esto se puede observar muy especialmente en La Rábida y El Pozuelo (Albuñol), y en Carchuna y Calahonda (Motril), en donde este tipo de agricultura ocupa las planicies de los deltas y depósitos de ramblas cercanas a la orilla marina. Estas técnicas intensivas de abancalamientos y riegos localizados con aguas del interior, pues la existente suele ser salina por sobre-explotación del acuífero, han producido notables efectos medioambientales y paisajísticos.

⁶ Algunos de los hechos expuestos en este apartado aparecen en las vidas de los agricultores estudiados (ver "La vida de Joaquín").

⁷ Técnica agrícola utilizada desde finales del siglo XIX en las huertas familiares de la costa oriental de Andalucía, entre las provincias de Almería y Málaga (Bosque, 1979). La aplicación de esta técnica agrícola conlleva: disponer de una llanura de tierra de mediana extensión, labrar esa tierra eliminando las piedras que pueda contener, nivelar la tierra, cubrirla con un manto de abono natural y, simultáneamente a la realización de estas tareas, tapar todo ello con una capa de diez a quince centímetros de arena de grosor uniforme. Esta arena sirve para dar abrigo a las plantas, para evitar la proliferación de malas hierbas y posibles excesos de sales contenidas en el suelo. En este entorno artificial, la raíz de la planta vive entre la arena, la tierra y la materia orgánica, lo cual supone un sustrato adecuado para el rápido desarrollo de los cultivos.

Actualmente se estima que, salvo 1.900 hectáreas dedicadas a espárrago a orillas del Genil, el resto de la superficie de horticultura extra-temprana para la provincia de Granada se localiza en la costa granadina, muy especialmente en los cinco municipios siguientes: Albuñol, Polopos, Gualchos, Motril y Salobreña. Se dan en forma de cultivos protegidos en casi su totalidad, y con una fuerte especialización, pues un veinticinco por ciento de las mismas (2.700 has.) se dedican al cultivo de la judía verde, a la que sigue en extensión la patata temprana (2.200 has.), el tomate (1.780 has.) y el resto repartido entre sandías, melones, lechugas, pepinos, pimientos y flores (130 has.) (González, 2006: 99). En los últimos años se produce un incremento de la superficie destinada al cultivo del tomate en detrimento de la superficie destinada a la judía verde, debido a la mayor competitividad del tomate en los mercados internacionales. La superficie empleada para la agricultura intensiva de invernadero en la comarca es de 4.200 hectáreas repartidas entre más de 3.000 agricultores.

3. El estudio de los agricultores desde la perspectiva biográfica

Los documentos biográficos se hallan entre las más tempranas fuentes de datos de la sociología clásica. El trabajo de Thomas y Znaniecki (1918-1920), realizado con documentos biográficos de los campesinos polacos en Chicago y en Polonia, ha sido ampliamente recordado como un célebre estudio sociológico. De hecho, este trabajo constituyó uno de los primeros ejemplos de investigación sociológica empírica que alcanzó el estatus de clásico (Atkinson y Delamont, 2005: 48). Sin embargo, el trabajo de Thomas y Znaniecki (1958) fue más elogiado que leído. Así, durante gran parte del siglo XX la investigación social se centró en la vida colectiva y en las estructuras objetivas. Salvo algunos estudios, lo estrictamente personal no tenía importancia. Lo esencial era tratar la vida social desde el análisis de la colectividad, sin considerar la perspectiva de los actores o sujetos sociales. Era la mirada del hombre como una especie de "marioneta", determinada en su comportamiento por las estructuras sociales en las que estaba inmerso. Todo ello fue cambiando desde la publicación del conocido trabajo de Berger y Luckmann (1991)⁸. De este modo, durante las últimas décadas del siglo XX varias corrientes de investigación sociológica se interesaron por las construcciones subjetivas de la realidad social (Alonso, 1998; Bourdieu, 1988; Corcuff, 1998; Giddens, 1995;

Lamo de Espinosa, 1990; Miguel, 1996; Pujadas, 1992). Según estas corrientes de investigación, el actor ya no es un muñeco al arbitrio de la estructura social, la cultura, la lucha de clases o el devenir histórico, sino que es alguien que puede actuar (Miguel, 1996: 9) y reflexionar⁹.

Sin biografía de los sujetos sociales es imposible aprehender la sociedad y sus procesos de cambio. La memoria biográfica no es un mero ejemplo o explicación puntual de la vida social, sino un elemento clave en el análisis de la realidad social (Mills, 1993). Desde la sociología se considera todavía como un aspecto secundario, marginal, que sirve normalmente como ejemplo, ilustración o complemento de análisis estructurales más profundos. Es importante recordar el valor del análisis cualitativo y biográfico por sí mismo, y no como ejemplo excepcional o curiosidad. El comportamiento social se entretene en la trama de las relaciones subjetivas, o incluso en la historia de una vida sola (Miguel, 1996: 9-10). Por estas razones, pensamos que los relatos biográficos enmarcados en su contexto social e histórico son herramientas muy valiosas para analizar los diferentes mundos sociales y los cambios que estos mundos experimentan.

Un mundo social se puede construir en torno a un tipo de actividad profesional. Así, la panadería artesana, la docencia universitaria, la construcción o la agricultura intensiva son ejemplos de mundos sociales centrados en una actividad profesional. Pero también existen ciertos mundos sociales que se desarrollan en torno a actividades no remuneradas, ya sean culturales o de otro tipo (Bertaux, 2005: 18).

De acuerdo con Daniel Bertaux, una hipótesis central de la perspectiva biográfica "es que las lógicas que rigen el conjunto del mundo social o mesocosmos se dan igualmente en cada uno de los microcosmos que lo componen: observando con atención uno solo, o mejor varios microcosmos, y por poco que se logre identi-

⁹ Es evidente que los sujetos y los investigadores sociales utilizan el lenguaje. Así, los sujetos y los investigadores reflexionan sobre los mismos fenómenos, aunque desde perspectivas diferentes. Los sujetos utilizan el lenguaje para explicar lo que hacen, y los investigadores, a su vez, se sirven del lenguaje para dar cuenta de las acciones de los primeros. Estos procesos de reflexión y auto reflexión pueden llegar a influir en las acciones, tanto de los investigadores como de los sujetos estudiados. A estos procesos se le ha llamado "reflexividad". Y algunos pensadores, en virtud de la intensificación de la reflexividad en las sociedades contemporáneas, han llegado a calificar a éstas de "sociedades reflexivas" (LAMO DE ESPINOSA, 1990). Por su parte, GIDDENS (1995) enfatiza que la reflexión de los sujetos no se debe entender como mera autoconciencia, sino como el registro continuo de la acción social. En ese sentido, el relato biográfico es una técnica de investigación propicia para registrar el curso reflexivo de la "acción en situación", a modo de "relato de prácticas" pasadas (BERTAUX, 2005: 22). Esta investigación se basa en la reconstrucción de relatos de prácticas de los agricultores.

⁸ Con el título *La construcción social de la realidad* y publicado originalmente hacia el año 1966.

car las lógicas de acción, los mecanismos sociales, los procesos de producción y transformación, se debería poder captar al menos algunas de las lógicas sociales del mesocosmos mismo” (Bertaux, 2005: 18). Esta hipótesis ha inspirado diversos trabajos clásicos de la Escuela de Chicago y de los interaccionistas simbólicos (Thomas y Znaniecki, 1958; Glaser y Strauss, 1967), de la sociología de las organizaciones y de las nuevas sociologías (Corcuff, 1998).

Los mundos sociales y, en particular, los mundos centrados en una actividad profesional constituyen espacios que los agentes pueden recorrer a lo largo de su carrera profesional. El recurrir a los relatos de vida puede contribuir a acumular testimonios que describan “desde el interior” múltiples microcosmos y la lógica del paso de uno a otro (Bertaux, 2005: 18–19).

Este estudio se concentra en el mundo social de los agricultores de la costa granadina que cultivan hortalizas mediante métodos intensivos en invernaderos. El macrocosmos en el que se sitúa este mundo social está conformado por una sociedad globalizada en la que el agricultor establece múltiples vínculos, tanto con actores globales como con actores locales. El mundo social de los agricultores, al igual que muchos otros mundos, está sujeto a una relación particular entre lo global y lo local.

4. La selección de la muestra de agricultores

Al comienzo de esta investigación se planteó que las vidas de los sujetos están vinculadas a los procesos sociales. En otras palabras, la historia y la estructura social pueden comprenderse ligadas a las biografías de los sujetos. En efecto, la biografía no es una simple explicación puntual de la vida social, sino un elemento clave en el análisis de la realidad social. Para desarrollar estos argumentos sobre bases empíricas sólidas hemos optado por registrar las vidas de los sujetos y, así, indagar en éstas algunas huellas del proceso de globalización acontecido. Pensamos que el proceso de globalización del poniente almeriense y la costa granadina fue vivido, de manera significativa, por sus propios agricultores (Jiménez, 2009). Ello está relacionado con la perspectiva de análisis aquí adoptada, mediante la cual se intenta integrar la acción y la estructura en el estudio de los procesos sociales¹⁰.

¹⁰ Se considera el teorema de la dualidad de estructura, propuesto por GIDDENS (1995), en el análisis de los procesos sociales. El sociólogo británico argumentó que: “La constitución de agentes y la de

Las biografías presentadas forman parte del intento por narrar algunos de los cambios más significativos en varias familias de la costa granadina, dedicadas a la agricultura durante el tiempo en que empezó a prosperar el cultivo intensivo local de hortalizas (1975–1990). Efectivamente, las vidas de las familias elegidas no se pueden entender sin sus vinculaciones con las tareas agrícolas; y no sólo con la agricultura intensiva de invernadero, sino con la agricultura extensiva tradicional de secano. Es decir, que en varios de los casos seleccionados puede vislumbrarse la lenta y dificultosa transición de la agricultura extensiva y tradicional a la agricultura intensiva y capitalista. Así, la modernización agrícola fue vivida de forma profunda y dramática por los propios agricultores. Además, se advierten muchos de los cambios familiares, sociales y culturales que ello ha comportado. Por tanto, a la hora de elegir a los agricultores no se ha seguido un criterio de representatividad estadística, sino de significación y relevancia del mundo social de los agricultores. Este procedimiento se ha denominado muestreo teórico¹¹. Muestreo teórico con el que se ha pretendido constatar cierto proceso de saturación en los datos biográficos aportados por el colectivo socio-profesional estudiado¹².

En las siguientes tablas se exponen las características socio-demográficas y socioeconómicas de los agricultores seleccionados. Debido a las limitaciones de

estructuras no son dos conjuntos de fenómenos dados independientemente, no forman un dualismo sino que representan una dualidad. Con arreglo a la noción de la dualidad de estructura, las propiedades estructurales de sistemas sociales son tanto un medio como un resultado de las prácticas que ellas organizan de manera recursiva” (GIDDENS, 1995: 61). En otras palabras, conceder autonomía a la acción o a la estructura es erróneo porque ambas se presuponen mutuamente y están implicadas entre sí. Por ello, las interacciones en micro-contextos están caracterizadas por atributos colectivos. De este modo, las estructuras no perduran por sí mismas, sino que existen en tanto que ciertas formas de comportamiento social son recreadas por sujetos sociales con insistencia en un tiempo y un espacio.

¹¹ El muestreo teórico implica un proceso de recolección de datos para generar una teoría por la cual el analista conjuntamente selecciona, codifica y analiza su información y decide qué información escoger luego, y dónde encontrarla para desarrollar su teoría tal como surge. Este proceso de recolección de información está controlado por la teoría emergente. Las primeras decisiones no están basadas sobre una estructura teórica preconcebida. El investigador puede iniciar la exploración de un sistema parcial de conceptos ‘locales’ designando unas pocas características principales de la estructura y procesos en las situaciones que estudiará (GLASER y STRAUSS, 1967).

¹² Proceso de saturación que lleva a la reiteración y constatación de similitudes en los itinerarios biográficos seguidos por un mismo colectivo profesional. El proceso de saturación está vinculado a la validez de los datos recabados (BERTAUX, 1993), así como al desarrollo del muestreo teórico. El proceso de saturación de la presente investigación se expone en los siguientes apartados.

TABLA 2. Características socio-demográficas de los agricultores

Nombre	Lugar / año nacimiento	Nº de hermanos	Localidad residencia	Estudios	Estado civil	Nº de hijos	Empleo pasado	Empleo actual
Carmen	Albuñol, 1963	5	Casillas, Albuñol	Graduado escolar	Casada	2	Asalariada agrícola	Agricultor
Miguel	Albuñol, 1954	4	La Rábita, Albuñol	Elementales	Casado	3	Asalariado en empresas	Agricultor
Pedro	Albuñol, 1944	7	El Pozuelo, Albuñol	sin estudios	Casado	2	Comercial agricultura	Agricultor
Joaquín	Murtas, 1958	3	Albuñol	Elementales	Casado	3	Agricultor	Agricultor
Jorge	Sorvilán, 1955	4	Melicena, Sorvilán	Graduado escolar	Casado	2	Guardia de seguridad	Agricultor
Carlos	Albuñol, 1961	3	Adra, Vera	Bachillerato	Casado	2	Agricultor	Jefe de personal
Emilio	Motril, 1957	3	Motril	Graduado escolar	Casado	2	Agricultor	Agricultor
Javier	Motril, 1949	4	Carchuna, Motril	Elementales	Casado	1	Agricultor	Agricultor

Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo en 2006 y en 2008 (Carmen y Joaquín).

TABLA 3. Características socio-económicas de los agricultores y sus familias

Nombre	Superficie* cultivos intensivos	Superficie cultivos extensivos	Asalariados ocupados en cultivos intensivos	Ayudas familiares en cultivos intensivos	Nivel de estudios alcanzado por los hijos	Grado de tecnología en los cultivos intensivos	Mov. social ascendente	Afiliado a asociación profesional
Carmen	1,5 has.	1 ha.	3 – 4	No	Universidad	Medio	Si	No
Miguel	1 ha.	0 ha.	2 – 3	Si	Universidad	Bajo	Si	Si
Pedro	0,5 ha.	0 ha.	2	No	Universidad	Bajo	Si	Si
Joaquín	1,4 has.	4,5 has.	2 – 3	Si	Secundaria	Bajo	Si	No
Jorge	1 ha.	0 ha.	2 – 3	Si	Universidad	Medio	Si	Si
Carlos	10 has.	35 has.	40 – 50	No	Secundaria	Alto	Si	No
Emilio	2,5 has.	1 ha.	3 – 6	No	Primaria	Medio	Si	Si
Javier	1,5 has.	0 ha.	2 – 3	Si	Formación profesional grado medio	Medio-Alto	Si	No

Fuente: elaboración propia. Trabajo de campo en 2006 y en 2008 (Carmen y Joaquín).

* La superficie está expresada en hectáreas (has.). Una hectárea (ha.) equivale a 10.000 metros cuadrados.

espacio sólo se presenta el relato biográfico de Joaquín¹³, el cual puede ser bastante significativo para comprender los procesos de estructuración y desarrollo comarcales en los que están implicados los agricultores. La trayectoria biográfica de Joaquín representa el tipo ideal del mundo social de los agricultores de la costa granadina, donde se observa el transcurso de la agricultura tradicional de secano a la agricultura intensiva de invernadero con diversas dificultades, a lo largo de un proceso lento, pero con evidentes efectos socioeconómicos familiares y locales.

5. La vida de Joaquín

Joaquín nació hace cincuenta años en un cortijo perteneciente al término municipal de Murtas (Granada)¹⁴. Es el menor de una familia que estuvo formada por los padres, dos hijas y un hijo. El padre falleció a la edad de noventa años en el hogar familiar. La madre de Joaquín tiene noventa y tres años y vive con su hijo en Albuñol. Buena parte de los familiares de Joaquín emigraron de la Alpujarra granadina hacia diversas localidades del poniente almeriense. De hecho, una hermana de Joaquín se trasladó hacia un municipio de Almería para ejercer la agricultura intensiva. Sin embargo, Joaquín y sus padres permanecieron en un pequeño cortijo de la Alpujarra granadina hasta que se casó el primero a la edad de veintinueve años.

El cortijo en que vivieron Joaquín y sus padres estaba situado en plena sierra de la Contraviesa, localizándose a unos veinte kilómetros de Albuñol y a unos cinco kilómetros de Murtas. En ese cortijo la familia de Joaquín poseía una casa y unas fincas de secano. Estas fincas fueron cultivadas por la familia a lo largo de más de cuarenta años.

De este modo, Joaquín nació y creció en un aislado cortijo de la Alpujarra, mientras su padre sacó adelante a la familia realizando los trabajos de albañil y agricultor a tiempo parcial, practicando una agricultura extensiva en la que los cultivos principales eran el almendro, la higuera y la vid. A esto hay que añadir algunas hortalizas para el autoconsumo cultivadas en un pequeño huerto fami-

¹³ Los nombres propios originales han sido modificados para mantener la confidencialidad y anonimato de la información aportada.

¹⁴ El trabajo de campo para construir este relato de vida se inició en junio de 2008 y se prolongó hasta septiembre de ese mismo año. La confianza trabada con el agricultor ha permitido profundizar y actualizar algunos de los datos aportados hasta el mes de febrero de 2009.

liar. Durante los inviernos, Joaquín labraba las fincas de secano con sus mulos y también era empleado por distintos agricultores en la labranza de otras tierras. Asimismo, a lo largo de los inviernos Joaquín y su padre cultivaban guisantes en el secano para complementar los escasos ingresos provenientes de la almendra y de la higuera. Los guisantes eran comercializados en las antiguas alhóndigas de El Pozuelo, en un tiempo en que las cuentas de los agricultores se llevaban de memoria y las partidas de género se apuntaban a lápiz en una libreta. Los guisantes eran transportados en sacos y cargados a lomos de un mulo desde el cortijo hasta la alhóndiga, siendo amontonados sobre el suelo en pequeñas "pilas" para su subasta pública.

Durante su niñez, Joaquín realizó estudios elementales en un cortijo próximo a la vivienda familiar. Según dice, no le gustaron los estudios y tampoco se le dieron bien éstos. Durante su infancia fue con su padre a las fincas familiares y le ayudó en algunas tareas agrícolas, sirviéndole esta experiencia como un temprano aprendizaje del empleo de agricultor. A los dieciocho años, Joaquín obtuvo el carnet de conducir en una autoescuela de Almería, aprovechando la estancia de un familiar en dicha ciudad. Al poco tiempo de obtener el carnet de conducir, la familia de Joaquín compró un coche que utilizaría para facilitar los viajes del cortijo a los distintos municipios de la comarca. Cuando Joaquín cumplió veintiún años su familia acordó que los ingresos que aportaran las fincas familiares fueran para el primero. De esta forma, sus padres ya envejecidos no se verían solos en el aislado cortijo que tenían como vivienda. Joaquín realizó el servicio militar entre las ciudades de Cádiz y Madrid. Cuenta que su periodo de milicia sólo duró medio año. Un amigo militar le ayudó a arreglar los papeles que acreditaban que sus padres eran "sexagenarios", y con ello consiguió regresar al hogar familiar a los seis meses. De no haber sido por esta especial condición su mili se habría prolongado más tiempo.

Joaquín cuenta que su padre viajó muchos años, junto con otras personas de la zona, hacia las vegas de Granada y Sevilla para trabajar en las temporadas de la siega del trigo. Eran los trabajos complementarios que habían de realizar los agricultores de unas localidades pobres desde antiguo¹⁵. El padre de Joaquín

¹⁵ Muchos de ellos, además de agricultores, fueron "jornaleros nómadas" a lo largo de sus juventudes. Las escasas posibilidades locales de conseguir un empleo estable y las pocas tierras que poseían llevaban a estas personas a emigrar anualmente de sus pueblos de origen a otras localidades andaluzas para complementar los ingresos familiares (JIMÉNEZ, 2005: 239-241). Por otro lado, a principios del siglo XX algunos familiares de estos "jornaleros nómadas" de las Alpujarras emigraron hacia Latinoamérica, principalmente Brasil y Argentina, buscando mejores condiciones de vida.

sólo heredó una obrada de secano, y la madre cuatro obradas, llegando a reunir esta familia a lo largo de su vida unas cuarenta y cinco obradas¹⁶. Estas tierras estaban situadas en la sierra de la Contraviesa que es un paraje poco fértil y productivo, pues la mayoría de las fincas se emplazan en parajes semidesérticos y escarpados. Además, se ha de señalar que el almendro, la higuera y la vid, cultivos principales de la agricultura de secano en la Alpujarra del siglo XX, sólo aportaban una cosecha anual en el mejor de los casos, so pena de que dichas cosechas no se extraviasen en el proceso de su crianza, ya que una helada, un viento o una riada podía arruinar las plantaciones y sus frutos. Joaquín creció en este difícil contexto socioeconómico.

Después de tres años de noviazgo, con su actual mujer, Joaquín se casó en el año 1987 en la parroquia de Albuñol. Al poco tiempo de casarse, sus padres se fueron a vivir con él para no quedarse solos en el cortijo. La actual familia de Joaquín vive en Albuñol y está formada por seis personas. Joaquín, su esposa, un hijo, dos hijas y la madre de Joaquín. María es la esposa de Joaquín y también creció entre una familia de agricultores. El hijo mayor de Joaquín tiene veinte años y realizó estudios de formación profesional sin terminarlos. Además, su hijo mayor trabajó como empleado en una empresa de Albuñol y ahora ayuda a sus padres en las tareas agrícolas, al tiempo que ha tomado una de las fincas de regadío de la familia para poder independizarse. La segunda hija tiene dieciséis años y realiza estudios de Primero de Bachillerato. La hija menor tiene once años y estudia enseñanza primaria. En el hogar de esta familia convive la madre de Joaquín, que está jubilada y cobra su pensión de viudedad. Desde principios del año 2009, la madre de Joaquín está convaleciente en la cama, como consecuencia de una fractura de cadera. Y en estos momentos –febrero de 2009– Joaquín y una de sus hermanas comparten el cuidado de su madre.

Algunas de las tierras de regadío que ahora cultiva esta familia fueron heredadas por María. Ella trabajó desde su niñez en las tierras de sus padres; en el verano recolectaba las almendras y el resto del año se dedicaba al cultivo y la cosecha de hortalizas en tierras de regadío. María realizó estudios primarios y cuando los acabó se empleó en las tierras de su padre hasta el momento de casarse. Su padre llegó a cultivar más del doble de tierras de las que ahora posee ella y su familia. Actualmente, María trabaja con su esposo en las explotaciones familiares. Esta familia vive en un cortijo próximo a Albuñol y gran parte de sus fincas de regadío están muy cerca de ese cortijo. La proximidad del hogar a la explotación

agrícola familiar facilita que María pueda compaginar las tareas domésticas con el trabajo en la agricultura, lo que repercute en el sobreesfuerzo de ella.

Pocos años después de casarse, Joaquín y María compraron dos fincas de regadío de unos 7.000 metros cuadrados. Ahora, el matrimonio es propietario de las siguientes tierras: 8.000 metros cuadrados de invernadero para cultivos de hortalizas en regadío, preferentemente tomates cherries; 6.500 metros cuadrados de cultivos de regadío sin invernadero en los que plantan judías, guisantes y tirabeques; 45.000 metros cuadrados de plantaciones de almendros en tierras de secano. Además, en el año 1992 el matrimonio vendió una finca de secano de unos 80.000 metros cuadrados que heredó la esposa. En esa finca de secano existía un cortijo en el que se criaron María y sus hermanos, así como su padre y sus abuelos. Hace unos años, el cortijo de dicha finca fue rehabilitado como bodega y espacio de recreo de sus nuevos propietarios. Ahora, en los alrededores de este cortijo se observa que algunos invernaderos han sido instalados donde antiguamente se cultivaban almendros o viñas. Así, en las mismas fincas donde muchos abuelos y padres de agricultores cultivaron almendros y viñedos, ahora sus nietos e hijos cultivan monocultivos de hortalizas en invernaderos. Este mismo hecho puede observarse cerca del cortijo en el que creció Joaquín y en otros muchos lugares de las Alpujarras granadina y almeriense. Ello forma parte de la reconversión agrícola y la transformación paisajística que han experimentado estas comarcas.

Las fincas de regadío de Joaquín y María dan trabajo para ellos, su hijo mayor y tres o cuatro empleados en los periodos de recolección. Asimismo, durante los años ochenta y noventa el joven matrimonio recibió la ayuda de sus padres en las tareas familiares y agrícolas. Por un lado, los padres de Joaquín cuidaron de sus nietos. Por otro, Joaquín aprendió a cultivar hortalizas de la mano de su suegro, quien le ayudó y orientó en sus inicios como agricultor de regadío, a mediados de los años ochenta. Además, la madre de María ayudó frecuentemente al matrimonio en las tareas de recolección de hortalizas. Así, en los primeros años del matrimonio el apoyo que recibió de sus respectivas familias fue muy importante.

Si bien, Joaquín ejerció en su juventud la agricultura extensiva, las tareas que requiere ésta tienen poco que ver con las desarrolladas en la agricultura intensiva. La mayoría de las tareas agrícolas han cambiado mucho en pocos años. Las faenas de la agricultura intensiva y las de la agricultura extensiva son muy diferentes. Joaquín aprendió a cultivar guisantes, judías y tirabeques en cultivos intensivos después de casarse. Estas tareas las conjugó, algunos años, con el cultivo extensivo de la almendra. De hecho, la familia recolectó la almendra hasta

¹⁶ Una obrada equivale a 3.330 metros cuadrados, esto es, un tercio de hectárea.

mediados de los años noventa. Poco después, “los precios de las almendras bajaron mucho y no se costaba recogerlas” (Joaquín). Asimismo, hay que considerar la progresiva intensificación del cultivo de hortalizas en los invernaderos que fue construyendo la familia, lo cual contribuyó el abandono del cultivo de secano.

La familia posee tres vehículos, uno de los cuales es un camión que se utiliza en las labores agrícolas. Con este camión Joaquín ha transportado todas las hortalizas y suministros agrícolas desde sus fincas a los almacenes y viceversa, durante los últimos quince años. Joaquín y su familia obtienen sus ingresos principales de la agricultura intensiva dedicada al cultivo de hortalizas. Cultivan tomates cherries, judías, guisantes y tirabeques en las tierras de regadío de las que son propietarios. El cultivo del tomate cherry se ha extendido en la zona hasta llegar a constituir una de las preferencias de cultivo entre los agricultores locales y de esta familia concretamente. El tomate cherry produce gran cantidad de kilos y además suele tener unos precios medios aceptables a lo largo del año. Por el contrario, la judía y el guisante, anteriormente cultivos muy extendidos en la zona, han ido perdiendo peso, debido a su escaso rendimiento en kilos, a los innumerables problemas de raíz que afectan a dichos cultivos (“fusariosis”, “rizoctonia”, etc.) y a los precios inestables. En los últimos años “cuesta mucho trabajo y dinero criar una buena cosecha de tirabeques o guisantes por los muchos problemas de raíz de estas plantas” (Joaquín).

Joaquín y María son conscientes de estos problemas. Y por ello, desde el año 2001 han construido dos invernaderos modernos en sus fincas de regadío más grandes. En estas fincas normalmente cultivan tomates cherries, los cuales son comercializados en un almacén local especializado en este producto. La ventaja del almacén local es que garantiza un precio mínimo en los tomates cherries, durante los meses de junio y julio, si cumplen las normas de calidad establecidas (calibre, color, etc.). Este hecho ha animado a la familia a cultivar tomates a lo largo de casi todo el año. Sin embargo, hace una década Joaquín sólo cultivaba guisantes, tirabeques y judías verdes de octubre a junio. A estos cultivos nunca se les ha garantizado un precio mínimo, por lo que eran cultivados en fechas del año en que pudieran cotizarse a un buen precio. Asimismo, la familia ha vendido muchas hortalizas en una alhóndiga de El Pozuelo, en la que se subastan las hortalizas por un sistema de precios a la baja. Precisamente en dicha alhóndiga Joaquín realizó un curso de aplicador de plaguicidas, financiado por la Junta de Andalucía y el Fondo Social Europeo, el cual le han exigido para la compra, el transporte y la aplicación de los productos fitosanitarios.

Hace años la familia recibió subvenciones de la Unión Europea por el cultivo

del almendro. Pero este cultivo ya no aporta ingresos a la familia. De hecho, Joaquín ha dejado la almendra en el terreno durante los últimos años, a pesar de que continúa labrando las fincas de secano. Según afirma el agricultor: “sigo labrando los secanos que heredé para no olvidarlos ni dejarlos perder, pues son los terrenos de donde viene la familia de uno, aunque ya no sean rentables” (Joaquín). Sin embargo, él ya no concibe que sus hijos en el futuro continúen labrado estas tierras; si acaso “algunos de mis hijos, pero no todos, podrá trabajar en las tierras de regadío” (Joaquín).

Por el momento, la familia se dedica exclusivamente a los cultivos intensivos de regadío. Cultivos que son asesorados por un ingeniero técnico agrícola desde hace una década. El ingeniero orienta a la familia en el desarrollo de los cultivos, los productos fitosanitarios, fertilizantes y semillas a emplear, así como las nuevas normativas que se introducen en el sector. Todos estos cambios han supuesto varias décadas de lenta adaptación de Joaquín y su familia a los cultivos y métodos agrícolas intensivos.

6. Recapitulando: análisis de los relatos biográficos

La vida de Joaquín y las vidas de los demás agricultores seleccionados¹⁷ muestran un conjunto de semejanzas estructurales. En primer lugar, todos los agricultores estudiados nacieron en familias asentadas en pequeñas localidades rurales o incluso en cortijadas de muy pocos vecinos, creciendo en espacios relativamente cerrados y aislados del mundo exterior. Estas localidades estaban incomunicadas del contexto internacional, sobre todo en la España de los años cuarenta y cincuenta. En esos años el país estaba dirigido por el régimen franquista, el cual aplicó políticas económicas autárquicas y de autoabastecimiento alimentario. Sin embargo, desde mediados de los años sesenta se promovió una política agraria fundada en las políticas de colonización, aplicadas en la costa granadina y el poniente almeriense, que consistieron en asentar a las familias de los agricultores en explotaciones agrícolas de regadío al objeto de evitar el despoblamiento del medio rural español y un éxodo rural masivo hacia las ciudades.

Por otra parte, todos los agricultores entrevistados provienen de familias con escasos recursos socioeconómicos en el momento que ellos eran niños y/o jóvenes. Ello llevó a que la mayoría de los actuales agricultores trabajaran a lo largo de

¹⁷ Los datos biográficos de los agricultores que se sintetizan en la Tabla 2 y Tabla 3 aparecerán publicados de forma completa en un libro a publicar próximamente: véase, JIMÉNEZ (2009).

su infancia en un entorno rural de agricultura extensiva y de subsistencia. Así, por ejemplo, Carmen, Pedro, Joaquín y María, Miguel y Carlos ayudaron a sus padres desde muy pequeños en las tareas agrícolas. Esta experiencia supuso un temprano aprendizaje del trabajo de agricultor, el cual estuvo presente en sus vidas infantiles. La temprana incorporación al trabajo agrícola supuso para la mayoría de las personas citadas un gran obstáculo para su asistencia con regularidad a la escuela o para que permanecieran en esta institución antes de finalizar los estudios reglados. Ello implicó una dramática consecuencia para los agricultores, pues algunos de ellos carecen de estudios y otros sólo consiguieron completar los estudios elementales. Así, se hallan muy pocos agricultores que posean estudios de enseñanzas medias; entre los agricultores seleccionados sólo Carlos posee estudios de Bachillerato. Muchos de los actuales agricultores obtuvieron el graduado escolar en escuelas de adultos o bien aprendieron a leer y a escribir por su cuenta.

En tercer lugar, los agricultores de la costa granadina han vivido un enorme proceso de cambio social como consecuencia de la progresiva modernización de la agricultura local. Muchos de los agricultores empezaron a trabajar en una agricultura extensiva de secano, en la que se cultivaban almendros, higueras, vid, cereales, etc. En este tipo de agricultura los campesinos eran relativamente autónomos con respecto al contexto exterior, ya que muchos de los productos cultivados estaban destinados al autoconsumo y al autoabastecimiento, si bien una parte de los mismos se orientaban a la comercialización local o nacional. Entre los cambios sociales vividos por los agricultores se aprecia que algunos de ellos afrontaron un proyecto migratorio y una transformación profesional muy similar en sus juventudes. Así, viajaron desde localidades del interior de la provincia de Granada –Alpujarra– a la costa granadina o al poniente almeriense (Joaquín y Carlos) y, por ello, sus prácticas agrícolas y sociales se enraizan en el ámbito de la agricultura tradicional extensiva. Agricultura tradicional bastante alejada de las actuales prácticas agrícolas llevadas a cabo en los invernaderos de Motril o Albuñol, como reconocen los sujetos. Estas agriculturas difieren en sus cultivos, técnicas, métodos, orientación de la producción y comercialización, superficie de las explotaciones y todo tipo de habilidades relativas al agro. Así, algunos de los agricultores y sus familias tuvieron que emigrar hacia otro espacio y sociedad y, lo que es más importante, adaptarse a un nuevo mundo social.

Por ello, la construcción de pozos, la introducción del regadío, así como la difusión de algunas técnicas de agricultura intensiva en las llanuras del litoral almeriense y la costa granadina –por ejemplo, el enarenado, el invernadero, el riego controlado por ordenador y los cultivos hidropónicos– transformaron el espacio

y la sociedad de unos ámbitos locales que desde antiguo permanecían aislados y pobres. Esta transformación implicó un factor de atracción socioeconómica de la población rural de las localidades del interior a los núcleos costeros de Almería y Granada. Tales son los casos de Pedro, Joaquín y Carlos, quienes llevaron a cabo viajes desde localidades del interior hacia la costa granadina o almeriense. Estos viajes están relacionados con la transición y metamorfosis profesional que supuso el paso de la agricultura extensiva hacia la práctica de la agricultura intensiva. Así, la transformación socio-profesional y la movilidad geográfica conllevó situaciones de clara adaptación competitiva al nuevo contexto socioeconómico (Carlos), situaciones de adaptación para la supervivencia familiar en un nuevo escenario (por ejemplo, Pedro, Joaquín y Carmen), así como situaciones de cierto declive socioeconómico¹⁸. Por tanto, un mismo proceso de cambio social hacia la modernización y globalización de la agricultura local ha producido consecuencias tanto positivas como negativas en las vidas de los sujetos.

Por su parte, de los ocho agricultores seleccionados sólo cuatro de ellos están afiliados a alguna asociación profesional agraria (ver Tabla 3). Generalmente, los agricultores estudiados desconfían de las organizaciones que dicen representar sus intereses, pues suelen aducir su escasa autonomía y poder de negociación. En sintonía con ello, en la costa granadina y para el conjunto de España el asociacionismo agrario es un hecho poco frecuente¹⁹.

En relación al fenómeno anterior, la profesionalización del oficio de agricultor está muy poco desarrollada en la costa granadina. El proceso de profesionalización del empleo de agricultor es aún incipiente. Muchos de los agricultores estudiados aún valoran mayoritariamente que la más importante fuente de cualificación es su propia experiencia práctica y el ejercicio de la actividad de agricultor. Se ha de recordar que la experiencia práctica fue la mayor fuente de aprendizaje y de difusión de las innovaciones locales entre los agricultores del poniente almeriense y la costa granadina. La identidad profesional de estos agricultores se ha formado a través de la figura del “trabajador” o “trabajadora” agrícola por cuenta propia. Similar tendencia en la identidad profesional se confirma en estudios de opinión realizados para el conjunto de los agricultores familiares españoles,

¹⁸ Ello está vinculado tanto a las cambiantes condiciones de producción y comercialización de las hortalizas en un escenario de competencia internacional, como a situaciones concretas de inadaptación socioeconómica ante los acelerados cambios sociales. Se puede observar que algunos de los agricultores entrevistados vivieron procesos de desintegración social y desestructuración familiar (JIMÉNEZ, 2009).

¹⁹ Véase: GÓMEZ, GONZÁLEZ y SANCHO (1999: 76–77).

“siendo el trabajo en el campo lo que define al agricultor” (Gómez, González y Sancho, 1999: 63).

En este sentido, se observa que muchos de los actuales agricultores han ejercido oficios muy dispares a lo largo de su trayectoria biográfica. Así, los casos de Miguel, Pedro, Jorge y Carlos son muy reveladores de esa identidad difusa del oficio de agricultor. Algunos de las personas citadas iniciaron su carrera como agricultores cuando ya habían cumplido los treinta ó treinta y cinco años, lo que les llevó a adaptarse a un entorno de trabajo totalmente diferente al que estaban habituados con anterioridad, aunque en sus infancias tuvieran una relación directa con el agro. Concretamente, Jorge estuvo trabajando en su juventud en Barcelona, desde los veinte hasta los treinta y ocho años, en un oficio muy diferente al de agricultor.

Muchos de los agricultores de este estudio coinciden en que el principal problema de la agricultura y de su profesión es el nulo control que ejercen sobre los precios de las hortalizas y sobre los precios de los suministros agrícolas, los cuales se fijan en ámbitos alejados del control de los actores locales. Muchas veces los precios pagados al agricultor están muy por debajo de los costos de producción o en niveles que llevan a rendimientos decrecientes. Ello ha afectado a la explotación agrícola familiar y se convierte en uno de los problemas fundamentales para reproducir la profesión de agricultor de los padres a los hijos e hijas. De esta forma, ninguno de los agricultores estudiados aventura que el futuro de todos sus hijos esté en la agricultura. Carmen, Miguel y Joaquín no creen que la agricultura sea el mejor futuro para sus respectivos hijos. De hecho, los hijos de estos agricultores han podido realizar estudios de formación profesional o estudios universitarios y optar a otros tipos de trabajos. Por tanto, se aprecia un proceso de movilidad social ascendente entre generaciones: se ha pasado de padres agricultores sin estudios a hijos con estudios universitarios y con posibilidades de promoción social en otros empleos.

Asimismo, destaca la incertidumbre hacia el futuro y el poco optimismo que manifiestan muchos de los agricultores en su oficio. De este modo, casi todos los sujetos estudiados manifiestan muchas dudas e incertidumbres sobre el futuro del oficio de agricultor, el cual actualmente está experimentando un gran proceso de transformación, que se revela en los siguientes hechos: nuevos métodos de lucha contra las plagas, nuevas enfermedades agrícolas, nuevos productos fitosanitarios, nuevas semillas, nuevas normativas internacionales, crecientes gastos de producción, mayor control del sector de agricultura intensiva, estancamiento de los precios pagados al agricultor, etc. Por esto, la incertidumbre sobre el futuro de

la agricultura intensiva en la comarca de la costa granadina se torna en una preocupación generalizada. Dicha incertidumbre es característica de los agricultores españoles y andaluces (Gómez, González y Sancho, 1999: 56-57; Moyano y Garrido, 2003: 311).

Las estructuras familiares en las que vivieron y viven los agricultores estudiados revelan una serie de coincidencias. Mientras que los agricultores nacieron en familias numerosas de tres o más hermanos en los que ninguno realizó más estudios que los obligatorios (Pedro, Joaquín, Miguel, Carmen), ahora las familias de estos agricultores están formadas por pocos hijos (ver Tabla 2). Efectivamente, antes si una familia tenía muchos hijos era garantía de suficiente mano de obra para la propia explotación familiar o para ser asalariada en otras explotaciones agrícolas. En los años setenta y ochenta fue más frecuente la ayuda familiar. Actualmente los hijos de los agricultores se dedican a estudiar y las mujeres (o maridos) están empleadas en otras ocupaciones (casos de la mujer de Emilio y la mujer de Carlos) o incluso combinan el oficio de agricultor con otros (Carmen). Así, se recurre a la mano de obra extra-familiar, mayoritariamente empleados inmigrantes, para cubrir la necesidad de mano de obra en la explotación “familiar”. Por consiguiente, los agricultores estudiados están experimentando un proceso de desfamiliarización de su mundo social, que consiste en una creciente influencia del conjunto de la sociedad para procurar bienestar y alternativas sociolaborales a los miembros de las familias (Esping-Andersen, 2000). Ello está relacionado con el proceso de individualización de la explotación agrícola, en virtud del cual sólo un miembro de la familia se responsabiliza de la explotación y trabaja en ella de forma habitual (por ejemplo, Carmen, Emilio y Carlos). Esto no quiere decir que la familia ya no tenga importancia en la vida del agricultor, sino que aquella se diversifica en el ámbito laboral. La familia aún constituye un gran soporte en las vidas de los agricultores, tal como muestra la vida de Joaquín.

En lo que se refiere a la estructura de las explotaciones agrarias predomina el invernadero de propiedad familiar de una superficie que oscila entre media hectárea y una hectárea, excepto en el caso de Carlos que actualmente es jefe de producción y personal en una explotación agrícola de capital inglés de unas diez hectáreas, así como propietario de una extensa finca que actualmente alquila a empresas agrícolas. El predominio de la pequeña propiedad está influido por hechos. En primer lugar, por las propias condiciones de producción de la agricultura intensiva, en la que una pequeña unidad de superficie es suficiente para incrementar la productividad agrícola si las condiciones tecnológicas mejoran. En segundo lugar, por la parcelación agrícola inicial dirigida hacia el asentamiento de familias de agricultores en pequeñas fincas de regadío, llevada a cabo por

las políticas de colonización en el poniente almeriense y en la costa granadina a partir de los años sesenta.

7. Conclusiones

Como resultado de este estudio se aprecia en las trayectorias biográficas de los agricultores un acelerado y profundo proceso de cambio socio-histórico caracterizado por la glocalización de sus biografías y vidas (Beck, 2008). En este sentido, las vidas de los agricultores han experimentado una transición de unas condiciones de existencia más o menos localistas y autárquicas a unas condiciones de existencia inmersas en los procesos globales y afectadas por éstos²⁰. Por un lado, esta transición ha implicado un conjunto de consecuencias estructurales sobre los municipios de la costa granadina estudiados, en los que se observa una transformación socioeconómica y demográfica notoria. Por otro, casi todos los agricultores vivieron un proceso de movilidad social ascendente entre generaciones, manifestado en una mejora sustancial de las condiciones de vida familiares: los hijos de los agricultores han podido y pueden realizar estudios de enseñanza secundaria y universitaria; algunas esposas e hijos de los agricultores trabajan en un empleo distinto a la agricultura; los agricultores contratan trabajadores inmigrantes; en los invernaderos existen modernas instalaciones y máquinas que controlan el riego y el abonado de las plantas; sistemas de cultivo más sofisticados; asociaciones profesionales que defienden los intereses de los agricultores; comercialización de las hortalizas en alhóndigas o cooperativas especializadas en la exportación, etc. (ver Tabla 3). No obstante, la movilidad ascendente es característica de los cambios hacia la modernización, en tanto que éstos suelen conllevar una creciente diversificación socioeconómica y, por ello, un aumento de las oportunidades vitales para diversos grupos sociales, los cuales se desligan gradualmente del sector agrario.

Por consiguiente, las condiciones de existencia de la agricultura y de los agricultores estudiados no se orientan hacia una mejora inevitable como consecuencia de las mejoras tecnológicas y socioeconómicas. Más bien el mundo social de los

²⁰ Buena parte de los agricultores estudiados traspasaron a lo largo de sus vidas las fronteras del mundo social de la agricultura extensiva y de subsistencia, en un contexto de autarquía y aislamiento, hacia el mundo social de la agricultura intensiva en un escenario de creciente globalización y aceleración del cambio social (véase ENTRENA, 1998). Las trayectorias biográficas de Carlos, Jorge, Carmen, Miguel, Pedro y Joaquín confirman este fenómeno (ver Tabla 2 y Tabla 3).

agricultores se desenvuelve en un conjunto de transiciones y paradojas peculiares, como ya han resaltado varios trabajos (Moyano, 2007 y 2008). De hecho, la agricultura intensiva local y cada uno de los agricultores estudiados dependen de un conjunto de factores, muchos de los cuales escapan a su control cotidiano, como por ejemplo: los precios de sus producciones, los precios de los suministros agrícolas, las nuevas normativas de producción nacionales y europeas, las nuevas tecnologías agrícolas, los modernos servicios financieros, etc. Por tanto, la relación entre lo global y lo local en las vidas de los agricultores tiene sus ventajas y sus desventajas.

El conjunto de datos recabados en los relatos biográficos señalan importantes cambios en el mundo social de los agricultores. Entre estos cambios se ha de apuntar la transición de una agricultura de tipo extensiva a otra de tipo intensiva que ha conllevado la modernización de las prácticas sociales y la adaptación a un nuevo mundo social, así como la continua incorporación de nuevas técnicas, métodos, productos y normativas a la agricultura local. En definitiva, las trayectorias biográficas de los agricultores estudiados confirman su condición de actores sociales inmersos en cambios acelerados, si bien mantienen un considerable apego a la unidad familiar y a los valores que ésta representa, estando ambos fenómenos extendidos al conjunto de la sociedad española.

8. Bibliografía

- ALONSO, L. E. (1998): *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- ATKINSON, P. y DELAMONT, S. (2005): "Qualitative Research Traditions", en CALHOUN, C. J.; ROJEK, C. y TURNER, B. S.: *The Sage Handbook of Sociology*. Londres: Sage, pp. 40-60.
- BECK, U. (2008): *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo. Respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.
- BERGER, P. y LUCKMANN, T. (1991): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BERTAUX, D. (1993): "La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades" en MARINAS, J. M. y SANTAMARINA, C.: *La historia oral: métodos y experiencias*, Madrid, Debate, pp. 149-171.

BERTAUX, D. (2005): *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.

BOSQUE, J. (1979): "El cultivo en huertos enarenados en la costa mediterránea entre Almería y Málaga", en BOSQUE, J. (1979): *Andalucía. Estudios de Geografía agraria*. Granada: Aljibe, pp. 69-88.

BOURDIEU, P. (1988): "Espacio social y poder simbólico" en Bourdieu, P. (1988): *Cosas Dichas*. Buenos Aires: Gedisa, pp. 127-143.

CORCUFF, P. (1998): *Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social*. Madrid: Alianza Editorial.

ENTRENA, F. (1998): *Cambios en la construcción social de lo rural. De la autarquía a la globalización*. Madrid: Tecnos.

ENTRENA, F. (2001): *Modernidad y cambio social*. Madrid: Trotta.

ESPING-ANDERSEN, G. (2000): *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Ariel.

GIDDENS, A. (1995): *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.

GLASER, B. G. y STRAUSS, A. L. (1967): *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine.

GÓMEZ, C.; GONZÁLEZ, J. J. y SANCHO, R. (1999): *Identidad y profesión en la agricultura familiar*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

GONZÁLEZ, M. (Dir.) y otros (2006): *La economía de la Costa Tropical de Granada. Situación actual y perspectivas*. Granada: Fundación Caja Rural de Granada.

INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2009): Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA); <http://www.iea.junta-andalucia.es/sima/htm>, consultado el 20 de julio de 2009.

JIMÉNEZ, J. F. (2005): *Procesos de globalización en un pueblo andaluz. Estudio de caso de El Ejido*. Granada: Editorial Universidad de Granada.

JIMÉNEZ, J. F. (2009): *Agricultores en pueblos glocales. El poniente almeriense y la costa granadina*. Trabajo de investigación inédito.

LAMO DE ESPINOSA, E. (1990): *La sociedad reflexiva. Sujeto y objeto del conocimiento sociológico*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas / Siglo XXI.

MIGUEL, J. M. de (1996): *Auto/biografías*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

MILLS, C. W. (1993): *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.

MOYANO, E. y GARRIDO, F. E. (2003): "La sociedad rural en Andalucía", en MOYANO ESTRADA, E. y PÉREZ YRUELA, M. (Coords.): *La sociedad andaluza, 2000*. Córdoba: Instituto de Estudios Sociales Avanzados de Andalucía (IESA-A), pp. 299-336.

MOYANO, E. (2007): "Sobre agricultura y agricultores: reflexiones en un periodo de transición", en *Revista de Fomento Social*, 245: 105-112.

MOYANO, E. (2008): "Paradojas y realidades de la agricultura. Una aproximación sociopolítica a la agricultura española", en *Papeles de Economía Española*, 117: 14-27.

OBSERVATORIO OCUPACIONAL (2005): *Informe sobre el mercado de trabajo 2004 en Granada*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

PUJADAS, J. J. (1992): *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

THOMAS, W. I. y ZNANIECKI, F. (1958): *The Polish Peasant in Europe and America*. Nueva York: Dover.